

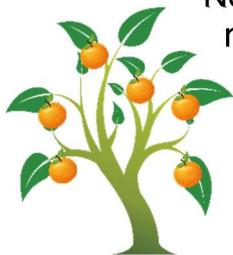


## Fruto con perseverancia

**A**lgunos Cristianos son renuentes a hablar sobre las obras de fe y los frutos que se esperan de nosotros cuando “andamos” según la Palabra de Dios. Ellos piensan que de alguna manera desmerecen la gracia, pero no es así. ¿Usted espera cosechar manzanas de un árbol de manzanas? ¿naranjas del naranjo? Obtener limones de un limonero es simplemente lo normal, es lo que se espera que obtengamos de ese árbol. Pues bien, Dios espera que nuestra vida tenga frutos de Él con perseverancia.

Mateo 7:15-20:

15 Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. 16 Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? 17 Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. 18 No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. 19 Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. 20 Así que, por sus frutos los conoceréis.



No es natural (y puede ser un problema) que un árbol no dé fruto. **No es natural y es un problema que un Cristiano no evidencie fruto.** Pues bien, cuando la semilla de la Palabra de Dios es cuidada en el corazón, produce fruto. Nuestro Padre y nuestro Señor están a la expectativa de que exhibamos fruto y también nos asisten en ese sentido. Para un árbol y para nosotros es natural tener fruto y no tenerlo, no es signo de salud. **Hemos sido creados para andar en las buenas obras de Dios, que traen fruto y glorifican a nuestro Padre.**

Efesios 2:8-10:

8 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; 9 no por obras, para que nadie se gloríe. 10 Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

“Creados para” indica objetivo, destino, apunta al uso de algo. Los aviones fueron diseñados **para** volar, los barcos **para** navegar, las ruedas **para** rodar, etc. Esas obras, de las que habla Efesios 2, son todas buenas y son

producto del poder de Dios y de nuestra fe.

Santiago 2:14-18:

14 Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? 15 Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, 16 y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? 17 Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma. 18 Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.

Fe sin obras está muerta, **no hay** tal cosa como “**fe infructuosa**”, y si la hubiera, sería “una fe muerta”. **Siempre que haya fe ► habrá obras.**

Dios quiso dejar algo documentado en la Segunda Epístola a los Tesalonicenses relativo a la fe, que es muy importante que lo veamos ahora.

2 Tesalonicenses 1:11:

Por lo cual asimismo oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios os tenga por dignos de su llamamiento, y cumpla todo propósito de bondad y toda obra de fe con su poder.

¿Por qué habrían de orar para que Dios los considerara dignos de Su llamamiento, si no fuera necesario hacerlo? Porque puede que no nos hayamos elevado a la “altura” del llamamiento de Dios. Pero hay más en este versículo ► Claramente dice: “cumpla todo propósito de bondad y toda obra de fe **con Su poder**”. Las obras que Él preparó de antemano para que anduviéramos en ellas son parte de Su propósito de bondad y se producen por el poder de Él, cuando tenemos fe.

Esas obras de fe que se evidencian mediante el poder de Dios son necesarias. No hay problema alguno con este tipo de obras en la gracia. Si usted es hijo de Dios, se espera que sea celoso por hacer obras buenas.

Tito 2:13 y 14:

13 Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, 14 quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, **celoso de buenas obras.**

Tito 3:1:

Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y autoridades, que obedezcan, que estén **dispuestos a toda buena obra.**

2 Timoteo 2:20 y 21:

20 Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles. 21 Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y **dispuesto para toda buena obra.**

2 Timoteo 3:16 y 17:

16 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, 17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente **preparado para toda buena obra.**

- Celosos de buenas obras,
- Dispuestos para toda buena obra y
- Preparados para toda buena obra.

La misma Palabra de Dios declara en 2 Timoteo 3:16 y 17 que la Biblia no tiene el diseño que se requiera para hacernos expertos teólogos. Es para que el hombre de Dios esté equipado para hacer **toda buena obra**. Ese tipo de obras, en la gracia (producidas por el poder de Dios), son las que traen gloria a Dios y a nuestro Señor, y definitivamente nos bendicen.

## Fruto perseverante

Lucas 8:8:

Y otra parte cayó en buena tierra, y nació y llevó fruto a ciento por uno. Hablando estas cosas, decía a gran voz: El que tiene oídos para oír, oiga.

Lucas 8:15:

Mas la que cayó en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan **fruto con perseverancia.**



**S**olamente esta “cuarta categoría” es la que permaneció, en la misma Palabra que las otras categorías también recibieron. ¡Todas recibieron la misma Palabra! Pero ellos fueron perseverantes en esa Palabra, conservaron su corazón cuidado<sup>1</sup> y honesto. Lógicamente, a la larga dio fruto. Nuestro trabajo es cuidar nuestro corazón y retener la Palabra, no traer fruto, éste viene solo. Así que para evidenciar fruto de Dios, necesitamos afirmarnos en Su Palabra. Esa es la clave. Si cada vez que recibimos la Palabra, permitimos que otras cosas tomen preeminencia y nos desvíen de Cristo, la vid, no daremos fruto. Esto es crucial en nuestra vida de hijos de Dios.

Nuestra oración y esfuerzos están enfocados en que estemos y permanezcamos siendo la cuarta categoría y nunca la dejemos. También es nuestra oración, que quienes hayan estado en esta categoría y “bajaron

<sup>1</sup> Proverbios 24:3.

de categoría”, regresen a permanecer atados a la vid y traer fruto y gloria para Dios mostrando que son discípulos. No solamente oramos por ellos, sino que los ayudamos con todo nuestro amor de Dios.



Revisemos si tenemos espinas y arranquémoslas y tirémoslas, en lugar de engañarnos y acostumbrarnos a vivir con ellas. Son las espinas y las rocas, o el Señor. Uno de los dos tiene que irse. ¿Cuál de las dos elegirás?

Una persona podría pensar que esta es una dura elección. Necesitamos percatarnos de que la Palabra de Dios no es ni dura, ni blanda. Nuestra errónea percepción y respuesta a Ella puede hacernos calificarla de dura o blanda.

Se podría decir que la Palabra de Dios es “neutra” o “cruda”. Para quienes amamos a Dios no nos importa calificarla, nos importa en cambio, obedecerla con lo mejor de nuestro ser. No obstante, podemos reconocer que hay partes de esa maravillosa Escritura que, hacerlas no puede ser comparado con un paseo en un parque en un día soleado.

Vamos a estar estudiando algunos dichos de nuestro Señor que pueden resultar “difíciles de digerir” para algunas personas. Jesús dejó bien en claro que no iba a ser un “regalo” seguirlo.

Mateo 16:24:

Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

Que consideremos duros a dichos de esta naturaleza, dependerá de qué tan seriamente hayamos tomado nuestra fe. Si nuestro esfuerzo en la gracia nos lleva a ser y permanecer en la “cuarta categoría” de la Parábola del sembrador, puede que lo encontremos difícil pero no imposible de cumplir porque queremos obedecer a nuestro Señor y con ello darle gloria a Dios.

## La Parábola del Siervo Infiel

**A**l comienzo del Capítulo 24 de Mateo, Jesús en el Monte de los Olivos, responde a una pregunta de sus discípulos.

Mateo 24:3 y 4:

3 Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo? 4 Respondiendo Jesús,

les dijo: Mirad que nadie os engañe.

Lo que continúa en los Capítulos 24 y 25 es la respuesta larga de nuestro Señor a sus discípulos. El Rabí les da un pantallazo de la cronología de los eventos más significativos de los últimos tiempos tales como guerras, terremotos, tribulación, él viniendo en las nubes de regreso a la Tierra y juntando a todas las naciones y juzgando con el juicio a las ovejas y los carneros. Todo esto hablado por el Señor, ocurrirá ciertísimamente y de algunos de esos eventos formaremos parte.

Estos relatos expresan la urgente necesidad de tener una vida a la luz de su regreso por los suyos. Veremos que el énfasis de estas parábolas es estar atentos y vivir de tal manera de que mientras él vuelve, nos encuentre comprometidos y dedicados.

Mateo 24:42-51:

42 Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. 43 Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. 44 Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis. 45 ¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo? 46 Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así. 47 De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá. 48 Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; 49 y comencare a golpear a sus consiervos, y aun a comer y a beber con los borrachos, 50 vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, 51 y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujir de dientes.

Es importante que recordemos las palabras que Dios le reveló a Juan que escribiera acerca de nuestro Señor.

1 Juan 2:3-6:

3 Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. 4 El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; 5 pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. 6 El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.

Entonces, si bien es cierto que nuestro Señor les hablaba a sus discípulos de otra Administración, también es cierto que es necesario que entendamos que necesitamos estar preparados pues nuestro Señor puede volver en cualquier momento. Nos dice que estemos atentos, que prestemos atención y que hagamos lo que corresponde porque él puede

volver en cualquier momento y mientras eso ocurre **necesitamos** permanecer fieles.

Estos conceptos que está enseñando son tan importantes que seguidamente relata otra parábola referida al tema. Así que siguió con la “parábola de las diez vírgenes”.

## Las diez Vírgenes

Mateo 25:1-10:

1 Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo.

La palabra “entonces” es un conectivo que vincula lo que está por decir con lo que venía diciendo. En Mateo 25, Jesús continúa la enseñanza que empezó en Mateo 24.



En el medio mismo de tan valiosa información que les estaba dando a sus discípulos les enseñó mediante parábolas que iban dirigidas al centro mismo de que ellos (y nosotros) entendieran que necesitamos tomarnos a esta vida con gran seriedad.

2 Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. 3 Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; 4 mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. 5 Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron.

Esta frase “y tardándose el esposo...” debió haber tenido más impacto cuando empezó a circular el Evangelio de Mateo que al momento en el que lo estaba diciendo a sus discípulos nuestro Señor. Ellos aún no sabían o no estaban muy convencidos ni siquiera de que Jesús tenía que morir. Para cuando se escribió este Evangelio<sup>2</sup> el Señor ya había muerto, había sido resucitado y andado entre ellos y luego ascendido diez días antes de Pentecostés. No podemos menos que imaginar qué habrá pasado por la mente de ellos que escucharon y luego leyeron lo que dijo el Señor cuando habló de que “el esposo se tardaría”.

6 Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle! 7 Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas. 8 Y las insensatas dijeron a las prudentes:

<sup>2</sup> “La fecha del Evangelio de Mateo ha sido objeto de mucha discusión; pero no se ha dado una razón convincente para desautorizar la fecha tradicional, o sea el 37 D. C.” *La Biblia Anotada de Scofield*. Editorial Publicaciones Españolas, Dalton, Georgia, EEUUA. Año 1973. Pág. 953.

Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. 9 Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas. 10 Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta.

Jesús hablaba en parábolas, pero la enseñanza es veraz y poderosa acerca del Reino y la “fiesta de casamiento” asociada a éste. Habrá una gran fiesta.

Isaías 25:6:

Y Jehová de los ejércitos hará en este monte a todos los pueblos banquete de manjares succulentos, banquete de vinos refinados, de gruesos tuétanos y de vinos purificados.

Apocalipsis 19:9:

Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.

Lo que Jesús enseña es que la entrada a esta “fiesta” no debe ser tomada a la ligera y que en algún momento, la puerta de entrada será cerrada y quienes hayan ignorado la invitación, serán excluidos.

2 Pedro 3:9 y 10:

9 El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. 10 Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

Llegará el momento en el que Dios “cierre la puerta” y nadie más podrá entrar “a la boda”. Algo parecido a lo que ocurrió al momento del diluvio, cuando Jehová cerró la puerta del arca<sup>3</sup>.

Mateo 25:11-13:

11 Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos! 12 Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco. 13 Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir.

El punto central de esta parábola de las vírgenes es que habrá un momento en el que la puerta de la salvación se cierre. Hoy es el día de

<sup>3</sup> Génesis 7:16.

salvación y lo será por algún tiempo más. Si uno no es salvo, esta parábola le da la instrucción de que se apure mientras haya tiempo. Para quienes ya somos salvos, nos alerta de la urgencia de los tiempos de inmensa misericordia en los que vivimos. Necesitamos movernos de tal manera vinculados a la vida, como para producir fruto en nuestras vidas a la vez que nos alienta y alerta a proclamar seriamente el Evangelio del Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo.

Cada una de las vírgenes iba a responder por sí misma. Cada uno es responsable de creer el mensaje de salvación y por consiguiente cada uno es responsable de lo que hace una vez que fue hecho salvo. Todo se resume a cuál sea nuestra relación con nuestro Padre y con nuestro Señor y qué es lo que hacemos con lo que se nos ha dado.

Al comienzo, las diez vírgenes estaban esperando “al esposo”. Podríamos suponer que las cinco insensatas habrán pensado que el esposo vendría rápidamente y no había necesidad de llevar aceite consigo o simplemente no les interesó tanto como a las “sensatas”. Las otras demostraron mayor interés, pues fueron precavidas y tuvieron una mayor preocupación que las cinco insensatas, en la venida del esposo.

Las palabras del versículo 13 deberían estar llenas de significado para nosotros quienes tampoco sabemos cuándo será el día o la hora de la vuelta de nuestro Señor a transformarnos y arrebatarnos al cielo con él. Recordemos que estas palabras estaban dirigidas a sus discípulos, no a los fariseos ni a los escribas.

“Velad pues”. Significa estar alerta, vigilante, prestar atención en hacer lo que aprendemos, de la Biblia, que tenemos que hacer mientras nuestro Señor regresa.

Lucas 13:22-30:

22 Pasaba Jesús por ciudades y aldeas, enseñando, y encaminándose a Jerusalén. 23 Y alguien le dijo: Señor, ¿son pocos los que se salvan? Y él les dijo: 24 Esforzaos a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán. 25 Después que el padre de familia se haya levantado y cerrado la puerta, y estando fuera empecéis a llamar a la puerta, diciendo: Señor, Señor, ábrenos, él respondiendo os dirá: No sé de dónde sois. 26 Entonces comenzarán a decir: Delante de ti hemos comido y bebido, y en nuestras plazas enseñaste. 27 Pero os dirá: Os digo que no sé de dónde sois; apartaos de mí todos vosotros, hacedores de maldad. 28 Allí será el llanto y el crujir de dientes, cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros estéis excluidos. 29 Porque vendrán del oriente y del occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios. 30 Y he aquí hay postreros que serán primeros, y primeros que

serán postreros.

Pues bien, esta es instrucción para nosotros, para que hagamos nuestros mejores esfuerzos de presentarles a las personas el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo para que ellos puedan optar creer y Dios los haga Sus hijos.

Luego del día de Pentecostés, una vez que una persona es hecha salva, nunca se duda de su ingreso al Reino, no obstante, es importante que consideremos las recompensas que nos serán entregadas cuando estemos con nuestro Señor.

En los momentos de Mateo 24 y 25, faltaban dos días<sup>4</sup> para la crucifixión de Jesús y él les estaba hablando a los suyos. Los alertaba acerca del problemón que sería “ser encontrados sin aceite”, no permaneciendo en él y andando como él anduvo. Esa es una situación real de la que necesitamos estar en alerta; la cual, indefectiblemente nos insta a proclamar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo.



Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por Eduardo Di Noto el Viernes 9 de diciembre de 2022 en la **9ª Reunión Anual Hispanoamericana 2022**. Pilar Pcia. De Buenos Aires, Argentina.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960<sup>5</sup> a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

<sup>4</sup> Mateo 26:1 y 2.

<sup>5</sup> *La Santa Biblia Antigua y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio<sup>6</sup> del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>  
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>  
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

---

<sup>6</sup> Hechos 17:11